

# Caras de hombres y caras de animales 119

Lo que dice el parecido entre unas y otras



"Un mono guereza", por Rowntree.

cia, se dice que recordaba al perro sabueso, buscador incansable y paciendo, y la nariz descomunal del humanista Policiano se comparó al hocico del rinoceronte.

Y no son solo casos aislados. Razas enteras ofrecen en sus rasgos fisionómicos un algo que trae inevitablemente al pensamiento la fisonomía de algún animal, que generalmente vive en el mismo país que la raza de que se trata. El malayo, por ejemplo, tiene los ojuelos pequeños, la nariz aplastada y la frente redonda del orangután; el perfil semítico, huesudo y seco del beduino, recuerda el del camello, y los brillantes ojos, los hirsutos bigotes y las espesas patillas del príncipe indostánico

parecen copiados

de la cara del tigre de Bengala. La semejanza podrá ser lejana, pero es indudable, que cada uno se parece.

animal á que cada uno se parece. En comprobación de su teoría cita varios ejemplos: nosotros damos uno mucho más

Puede asegurarse que toda la gran familia zoológica, en su parte irracional, se encuentra más ó menos fielmente reproducida en el rostro humano. Hay muchos hombres que, según la importancia de tal ó cual rasgo de la fisonomía, ofrecen notable parecido con el caballo ó con el perro bulldog, con el pájaro ó con el conejo, con el cerdo ó con el mono.

¿Quién no ha visto alguna vez un hombre con cara de perro, ó una vieja con fisonomía de lechuza? Hasta en el lenguaje vulgar decimos muchas veces que tal ó cual persona tiene cara de caballo, ó que Fulano ó Zutano parecen un oso. La fisonomía de Nerón ha sido repetidas veces comparada con la de un toro. De Platón, filósofo investigador por excelencia, se dice que recordaba al perro sabueso, buscador incansable y paciendo, y la nariz descomunal del humanista Policiano se comparó al hocico del rinoceronte.



Figott, el célebre falsificador de las cartas de Farnell, que se suicidó en Madrid.



El bulldog que Frank Horv hace trabajar en los circos representando variados papeles.

animal á que cada uno se parece. En comprobación de su teoría cita varios ejemplos: nosotros damos uno mucho más



"Un chimpancé", por Rowntree



El gran cirujano Sir William Wilde

Lavater, autor de la "Fisiognomía", dice que un hombre que tenga el perfil de la frente y de la nariz como un león, no puede en manera alguna ser un hombre vulgar. La fuerza y una cierta bondad en los momentos de calma, se pintan, según el célebre escritor suizo, lo mismo en la cara del león que en la del hombre cuyo rostro tiene rasgos del llamado rey de los animales. Como ejemplo de este parecido, ponía Lavater al noble y energético Gustavo Adolfo de Suecia.

El animal á que con más frecuencia se parece el hombre, es el perro, por la sencilla razón de que son pocos los animales que tienen